

**LA DIRECCIÓN DE LA AUTORREGULACIÓN DEL APRENDIZAJE EN EL  
PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA CON EL  
EMPLEO DEL SOFTWARE EDUCATIVO.**

**Dr. C. Margarita González González<sup>1</sup>, MSc Yuniesky Álvarez Mesa<sup>2</sup>**

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía  
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.*

*2. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello”,  
Carretera de Cidra, Matanzas, Cuba.*

## **Resumen.**

La utilización de las tecnologías de la informática y las comunicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje constituye un reto, porque deben contribuir a lograr el desarrollo pleno de los alumnos, en relación con su realización personal y autodeterminación, coherente con los principios del progreso social. La finalidad de la Historia como disciplina es contribuir al desarrollo integral del alumno, propiciar su crecimiento personal, incidir en su formación humanista para que se convierta en un ente transformador de la sociedad en que vive. Para que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia pueda contribuir a la autorregulación del aprendizaje, tiene que ser perfeccionado a partir de la utilización de métodos que posibiliten que el alumno se convierta en el centro del proceso. La puesta en práctica de estrategias que inciden en la educación de la personalidad a partir de la apropiación por los alumnos de técnicas, habilidades y hábitos que contribuyen a la autorregulación es una tarea importante. Teniendo en cuenta los elementos planteados el objetivo de este trabajo es: Fundamentar la dirección de la autorregulación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia mediante la utilización del software educativo.

*Palabras claves: Autorregulación, autodirección, proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, software educativo .*

---

## **Introducción**

La educación cubana tiene que preparar al hombre para la vida, con conciencia crítica, favorecer su capacidad creadora y convertirlo en protagonista del desarrollo social. Es impostergable el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje donde se potencie un aprendizaje activo, independiente, crítico, reflexivo y autorregulado en los alumnos, lo cual contribuye a la educación de su personalidad.

La actividad genuinamente humana es consciente y autorregulada, de acuerdo a metas y propósitos que el hombre puede decidir con anticipación. La dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia debe propiciar la autorregulación, como un proceso necesario al hombre de estos tiempos inmerso en constantes cambios, fundamentalmente científicos y tecnológicos.

La utilización de las tecnologías de la informática y las comunicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia constituyen un reto, ya que con ellas hay que lograr el desarrollo pleno de los alumnos, de realización personal y de autodeterminación coherente con los principios del progreso social y la disciplina Historia tiene la finalidad de contribuir a su desarrollo integral, propiciar su crecimiento personal, incidir en su formación humanista para que se convierta en un ente transformador de la sociedad en que vive.

Con este trabajo se pretende Fundamentar la dirección de la autorregulación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia mediante la utilización del software educativo. Esto puede servir de base para estructurar estrategias de intervención en los diferentes niveles de enseñanza donde la Historia forma parte de los currículos escolares.

## **Desarrollo**

El reto de enseñar y aprender, teniendo en cuenta las condiciones del desarrollo científico técnico en el siglo XXI, enfatiza en la necesidad de formar alumnos cada vez más activos e independientes en la gestión de su aprendizaje, que sean capaces de adquirir conocimientos para su aplicación consciente durante la vida.

Sin embargo, en investigaciones realizadas (Rojas Carlos 2000) se evidencia que aún se mantienen en la escuela cubana elementos negativos de una enseñanza tradicional. Los docentes desarrollan un proceso direccional, pasivo y autoritario; caracterizado por:

- ❖ Transición y reproducción de conocimientos, casi siempre no centrados en los elementos esenciales.
- ❖ Carencia de oportunidades para la reflexión.
- ❖ No uso de los conocimientos previos, antecedido de una mala utilización del diagnóstico.
- ❖ Uso de métodos preferentemente expositivos.
- ❖ No potencian la discusión en el grupo, ni el diálogo para analizar y reflexionar sobre distintos puntos de vista.
- ❖ No siempre se crean las condiciones para que los alumnos trabajen de forma cooperada, integrándose en equipos y grupos de trabajo, se vinculen con la familia, la comunidad y la sociedad.

Las ideas expresadas están estrechamente relacionadas con la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje entendido como: “La actividad, que de manera responsable y creadora, realiza el profesor, en estrecha coordinación con todos los sujetos implicados de manera directa o indirecta en el proceso de enseñanza- aprendizaje, mediante la cual planifica, organiza, ejecuta y controla el sistema de acciones que deberán desarrollarse en su grupo para el logro de los objetivos formativos del grado y del nivel.” (Rojas Arce, Carlos 2009)

La dirección del proceso de autorregulación del aprendizaje por los profesores implica la orientación hacia el logro de las transformaciones en la personalidad del sujeto que aprende. “Se trata ante todo de la planificación, organización, ejecución y control del sistema de actividades y de comunicación en que participan los alumnos, por lo que resulta necesario emplear métodos y procedimientos que propicien la actividad y reflexión de los educandos en sus contextos de actuación.” (Cárdenas Morejón, Norma 2008)

En el proceso de enseñanza-aprendizaje hay que mostrar las vías y crear todas las condiciones para que el alumno se implique en el planteamiento de objetivos y metas, en correspondencia con el conocimiento de sus particularidades y potencialidades de su personalidad, lo que incide en la instrumentación adecuada del proceso de obtención de las mismas; motivado no solo por el aprendizaje del contenido de las asignaturas; sino también por la significación de este proceso en el desarrollo de su personalidad.

El autocontrol de la conducta se hace siempre con vistas a la consecución de alguna meta u objetivo. Por ello, el primer paso de cara a una conducta autorregulada consiste en establecer las metas de la propia actuación, y los criterios con los que evaluar la ejecución en curso (Bandura, 1991).

El aprendizaje autorregulado ocurre cuando el alumno activa y mantiene conductas sistemáticamente orientadas hacia la consecución de objetivos; en este sentido, la adquisición de conocimientos implica actividades dirigidas por metas, que los estudiantes son capaces de poner en marcha, mantener y modificar.

En el ámbito del aprendizaje escolar, las metas pueden tener distintos orígenes: el alumno genera sus propias metas, adopta las propuestas por otros, desarrolla metas con otros, o recibe metas impuestas externamente. En este sentido, el alumno no sólo debe asumir las distintas metas que se le plantean y seleccionarlas, sino que puede decidir qué es lo importante para él y formular sus propios objetivos de actuación. Para esto se requiere que el sujeto se conozca a sí mismo y que tenga unas expectativas realistas sobre lo que es capaz de llevar a cabo; también debe ser consciente de sus preferencias, intereses y valores, para lo que se necesita un cierto nivel de autoconciencia. (González Fernández Antonio. 2001)

Cuando al sujeto se le reserva un importante papel en el planteamiento de las metas, se considera a sí mismo responsable del grado de consecución de las mismas, con lo que se activan diversos mecanismos autoevaluativos; si están impuestas por otros, el individuo no siempre las acepta o se siente en la obligación de cumplirlas, con lo que no se favorece la automotivación. En ambos casos, es recomendable que el profesor ayude al alumno en la representación mental del plan a ejecutar y de las metas a conseguir, y en la redefinición de las mismas en términos que puedan ser comprendidas por los sujetos; de este modo, ciertas metas educativas muy comprensivas (aunque abstractas) resultarán más claras, concretas, inmediatas y atractivas para los alumnos.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en el contexto escolar, constituye el espacio esencial para aprender contenidos y enseñar a los alumnos a debatir sus ideas, las soluciones a los problemas planteados; en fin, para crear un ambiente reflexivo y participativo en el que sean protagonistas de la actividad cognoscitiva. La primera condición para la autorregulación del aprendizaje, es que el alumno actúe conscientemente.

Por lo anteriormente planteado, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, tiene que potenciar la reflexión de los alumnos sobre la actuación de los hombres en un marco histórico concreto y someter a valoración la posición que él asume ante situaciones semejantes, lo cual favorece a formar su concepción sobre el mundo, donde él es un sujeto activo con capacidades para dirigir sus esfuerzos a fin de lograr los objetivos y metas personales.

Los cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia parten de asumir que “enseñar implica necesariamente organizar de manera sistemática, planificada, sistémica y científica las condiciones y tareas susceptibles de potenciar los *aprendizajes deseados*; significa elitizar determinados procesos en los/las estudiantes para propiciar el desarrollo integral de sus recursos como personas, y como miembros activos, productivos y responsables de una sociedad.” (Castellanos Simon Doris 2007)

La dirección del proceso de autorregulación del aprendizaje de la Historia por los profesores conlleva la creación de condiciones necesarias, donde se reconozca la

diversidad, los modos de actuación y de técnicas de trabajo con la aplicación de diversas alternativas pedagógicas que estimulen la autodirección del aprendizaje de los alumnos de manera consciente.

El proceso de autorregulación del aprendizaje de la Historia, se logra a partir de las posibilidades que brindan los profesores a sus alumnos de ser protagonistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con plenas capacidades para la dirección de su aprendizaje. Por lo cual se considera que este es un proceso que tiene que ser planificado y no espontáneo.

La dirección del aprendizaje por los alumnos propicia la estimulación intelectual y la interacción con las distintas fuentes de información. En la medida que el profesor explica las relaciones esenciales y las conexiones entre los procesos históricos, brinda el modelo de las acciones que ayuda a los educandos a apropiarse gradualmente de métodos del conocimiento científico, que pueden ser utilizados en situaciones problémicas, enfrentadas diariamente en el proceso de aprendizaje.

Las actividades de aprendizaje para el desarrollo del conocimiento histórico y de la personalidad de los alumnos se sustentan en una concepción didáctica integradora que asegure un adecuado vínculo y balance entre la instrucción, el desarrollo y la educación como plantea Zilberstein, J: “El proceso de enseñanza aprendizaje como función desarrolladora debe centrarse en el diagnóstico del nivel alcanzado y sus potencialidades para lograrlo; que mediante procesos de socialización y comunicación se propicie la independencia cognoscitiva y la apropiación del contenido de enseñanza, que contribuya a un pensamiento reflexivo y creativo, que permita al alumno operar con generalizaciones teóricas y aplicar el contenido de enseñanza a la práctica social, que se estudia, así como el desarrollo de estrategias que permitan regular modos de pensar y actuar, que contribuya a la formación de acciones, valoración y control.” (Zilberstein, J. 2001)

En el proceso de dirección de la autorregulación del aprendizaje de la Historia, es importante el diagnóstico del alumno, el cual permitirá la identificación de los conocimientos y operaciones cognitivas; es decir: qué conoce, qué sabe hacer con lo que conoce, cómo se comporta, qué objetivos se propone, cómo actúa y si se autovalora y autorregula. (Rico Montero, Pilar, 2003) El diagnóstico orienta sobre las exigencias a partir de la zona de desarrollo próximo, lo cuál es un estímulo para el alumno en el aprendizaje de la Historia.

La realización objetiva del diagnóstico reviste una gran importancia para poder estructurar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Este permite determinar la preparación previa que necesita cada alumno según sus limitaciones y las vías para superarlas, lo cual favorece el desarrollo de acciones de autorregulación en el aprendizaje.

No tener en cuenta un diagnóstico continuo de cada alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia implica, la no atención a las diferencias individuales y el desconocimiento de los niveles de independencia logrados en la dirección de su aprendizaje. El diagnóstico favorece que el profesor trace estrategias teniendo en cuenta que los alumnos que obtienen mejores resultados en el aprendizaje de la Historia, son los que generalmente asumen una actitud consciente en el aprendizaje, pues logran determinar

los objetivos, metas y estrategias necesarias para el desarrollo de su conocimiento histórico. Sin embargo, aquellos que no se sienten motivados por el estudio de la Historia por ser limitada su capacidad para asumir metas y estrategias de aprendizaje, no cuentan con los recursos necesarios para asumir la dirección del proceso de aprendizaje. Este alumno se encuentra en desventaja para aprender Historia desde una posición que implique protagonismo individual y reclama una atención personal.

El empleo sistemático del diagnóstico permite constatar los avances y retrocesos de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Darles a conocer sus resultados (habilidades logradas, deficiencias, limitaciones) contribuye a que el alumno tome conciencia de su realidad de aprendizaje, se proponga metas y desarrolle estrategias para superarlas. La relación que se establece entre el profesor y el alumno será vital para que no se sienta solo y reciba los niveles de apoyo para su crecimiento personal.

Las estrategias de enseñanza empleadas por los profesores en la clase de Historia, constituyen una vía para el desarrollo de acciones que propicien la formación de un alumno autorregulado. En este sentido la tarea del profesor de Historia, consiste en dotar al educando de procedimientos generales que puedan aplicarse a cualquier situación de forma tal que alcance un elevado desempeño individual. Ofrecer un cambio, es esencial en la concepción de la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia para contribuir a formar una personalidad autorregulada.

Para obtener mejores resultados en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, se hace necesario organizar la actividad de aprendizaje mediante la utilización de procedimientos que estimulen los procesos lógicos del pensamiento: el entrenamiento de los alumnos en la búsqueda, análisis, valoración de los hechos y acontecimientos históricos y el trabajo independiente que fomenta el pensamiento reflexivo y flexible.

De gran importancia es la comunicación, que se produce en las actividades de aprendizaje, porque cada alumno aporta sus significados, según particularidades y experiencias. Es a partir del diálogo que se potencia el desarrollo de un juicio de valor y la acción directa de los alumnos en el proceso cognitivo.

En la clase de Historia uno de los procedimientos que más se utiliza es el de la exposición. Mediante su empleo el profesor tiene que estimular el razonamiento del alumno, utilizando, siempre que sea posible situaciones problemáticas que posibiliten el debate de lo que se ha comprendido, con el objetivo de que el alumno elabore de forma más completa su representación inicial: base de la adquisición del concepto histórico.

La adopción de diversas formas de organización contribuye al cumplimiento de los objetivos formativos de la secundaria básica y específicamente, a los relacionados con la enseñanza de la Historia. Entre ellos se pueden citar: la búsqueda individual, el trabajo frontal con el grupo, el trabajo en dúos y en equipos; este último es de gran valor educativo por el intercambio y la cooperación que se establece entre los alumnos.

La comunicación y la colaboración que tiene lugar en el trabajo colectivo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, contribuye a la comprensión del

contenido, el trabajo colectivo sobrepasa la experiencia personal porque se exponen criterios, se presentan estrategias de solución, se dan explicaciones, argumentos y valoraciones que favorecen el autoconocimiento, el autocontrol y el análisis tanto del proceso como del resultado del aprendizaje. Al intercambiar con sus iguales, el alumno interioriza, transforma e individualiza sus valores e ideales y consolida sus puntos de vista de un modo verdaderamente activo.

Es importante destacar en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, las etapas de orientación, ejecución y control. Corresponde al profesor orientar a sus alumnos en qué condiciones deben ejecutar las tareas, así como las acciones que faciliten su solución, lo cual le permitirá la corrección y valoración de la actividad.

Se comprende entonces que para cada uno de los momentos de la actividad cognoscitiva corresponde determinar las acciones y operaciones que el alumno realiza en el proceso de asimilación de conocimientos históricos los que están estrechamente ligados a las características del contenido objeto de aprendizaje.

La apropiación de acciones y operaciones en la actividad permitirá la formación en los alumnos, de diferentes habilidades y hábitos de carácter general, como son: planificar, controlar y evaluar; así como, habilidades para la comparación, clasificación, valoración, entre otras, las cuales se desarrollan mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y constituyen procedimientos generales de carácter intelectual que propician el desarrollo del alumno.

La orientación en la realización de la actividad es esencial para poder cumplimentar una meta y además para lograrla con la mayor eficiencia posible. En muchas ocasiones la orientación del profesor se realiza de manera formal y no aclara todas las exigencias de la tarea lo cual repercute en el control de la actividad por el propio alumno al no poder establecer un modelo de resultado que le permita comparar y controlar sus acciones, con el objetivo de alcanzar lo deseado.

La organización de la clase se realiza teniendo en cuenta sobre todo las actividades que ejecuta el alumno, para que lleguen a dominar el contenido sin la monopolización de su actividad cognoscitiva por el profesor y así se desarrolle una adecuada correspondencia entre la actividad que él realiza y la del alumno. Ello hará posible lograr el dinamismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia y el incremento de la motivación e interés por la asignatura.

En la orientación es donde se logra motivar a los alumnos por la actividad y el aprendizaje de la Historia. El profesor plantea los significados de la tarea y el alumno lo hace suyo como motor impulsor de sus motivos y necesidades cognoscitivas. Este es un momento muy importante porque se plantean los objetivos de la actividad, los que contienen las exigencias y la lógica interna de la habilidad a desarrollar. También los objetivos establecen el nivel de profundidad de apropiación de los contenidos y su orientación es un proceso motivacional, cognoscitivo y regulador que influye decisivamente en el proceso de aprendizaje y en sus resultados.

Las metas pueden ser propuestas por los profesores, por los alumnos o ser producto de la elaboración colectiva. En todos los casos es esencial la participación de los alumnos en su determinación, lo que favorece la expresión individualizada de las metas asumidas como propias.

El proceso de formulación de objetivos y metas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia conlleva la planificación de las acciones necesarias para su consecución. La adquisición de habilidades en la planificación de la actividad facilita:

- La ejecución de la tarea.
- La probabilidad de alcanzar una meta con éxito.
- Resultados de calidad superior.

Cuando el alumno logra establecer los objetivos y metas de su aprendizaje en la Historia, está en condiciones de planificar su actividad y reflexionar estableciendo criterios valorativos mediante interrogantes ¿Qué quiero y puedo lograr? ¿Con qué cuento para lograrlo? ¿Qué condiciones se necesitan para alcanzar el objetivo? ¿En qué tiempo? ¿Por qué es necesario el logro del objetivo? ¿Cómo controlo y autoevalúo el cumplimiento del objetivo? Teniendo claro los objetivos y metas, entonces el alumno puede seleccionar las estrategias y procedimientos para alcanzarlos, e identificar los posibles obstáculos en su consecución.

Todos los argumentos expresados anteriormente evidencian que la orientación debe preceder a la ejecución y que el control se realiza, tanto en la orientación como en la ejecución.

La ejecución de la actividad aunque tiene como antesala a la etapa orientadora, su calidad depende además, de que el profesor desarrolle en la dirección métodos que permitan la participación activa del alumno y la asimilación consciente del contenido histórico en la actividad cognoscitiva.

El método representa el sistema de acciones de profesores y estudiantes, como vías y modos de organizar la actividad cognoscitiva de los estudiantes o como reguladores de la actividad interrelacionada de profesores y estudiantes, dirigidas al logro de los objetivos.

Los métodos se conciben como un sistema, a partir de la esencia del objeto de estudio y las particularidades del alumno, que contribuyen al crecimiento personal, no solo con la asimilación de los hechos históricos, sino con la adquisición de valores y capacidades valorativas.

“Los métodos en la enseñanza de la Historia deben lograr la interacción de un sistema de acciones que realicen los alumnos y los profesores durante la clase, encaminados a lograr el cumplimiento de los objetivos instructivos y educativos a través de la asimilación del hecho histórico, teniendo en cuenta su nivel lógico y factológico y un sistema de habilidades generales y de la ciencia histórica que posibiliten al alumno la comprensión de las tendencias más progresistas de su época y la formación de convicciones que le permita



participar en la transformación revolucionaria de la sociedad”. (González González, Margarita. 1993).

El método propicia que los alumnos se apropien de la naturaleza interna, de la lógica de los hechos que estudian, de los instrumentos del conocimiento y de recursos para su descubrimiento, razonamiento, que permita producir sus propias ideas y argumentos, teniendo presentes sus expectativas, sus vivencias y su ritmo de aprendizaje. El profesor, al utilizar de manera mecánica los métodos, por ejemplo: repetición de los argumentos del libro de texto y otras fuentes, fomenta la cultura de la repetición sin alentar la independencia de juicios y razonamientos.

La ejecución de la actividad se encamina al logro de objetivos, el profesor tiene que utilizar métodos y procedimientos que permitan a los alumnos revisar las notas tomadas durante la clase sobre los contenidos, emplear variadas fuentes de información: libros y tecnología educativa. Brindar ayudas que contribuyan en la actividad, a potenciar el autocontrol y el intercambio colectivo.

La adecuada selección del método en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la secundaria básica, es un elemento importante para desarrollar las capacidades reflexivas y valorativas de los alumnos. Estos facilitan la asimilación del contenido histórico que influye en la psiquis del educando y en el desarrollo de sus intereses y vivencias, de ahí que para poder lograr la autorregulación en los alumnos la clase o la ejecución de la tarea docente no puede realizarse de forma rígida o fría,

La utilización de métodos y procedimientos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia tales como: la explicación, narración, lectura comentada, la exposición problémica, descripciones y diálogos, entre otros, se utilizan en la medida que el contenido histórico lo permite, aprovechando las contradicciones que pueden estar presentes en el proceso histórico para motivar a los alumnos en la búsqueda de la solución de sus problemas cognoscitivos.

El método heurístico, desarrolla en los alumnos habilidades para el análisis y la discusión; estimula la actividad cognoscitiva ya que las preguntas elaboradas crean situaciones problémicas para el alumno, quien arriba al conocimiento a partir de la solución de las contradicciones internas del contenido histórico.

Resulta de gran utilidad el método de trabajo independiente para el desarrollo de habilidades en los alumnos. También el método investigativo, propicia un nivel más elevado de independencia cognoscitiva, pero su utilización presupone que el pensamiento teórico y las habilidades de trabajo con las diferentes fuentes del conocimiento y del pensamiento histórico, hayan alcanzado el nivel requerido, para que puedan llegar a conclusiones y juicios sobre los procesos estudiados.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia se utilizan medios que constituyen el soporte de los métodos, lo que favorece el desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades y facilita además, la apropiación de los sistemas de conocimientos. En el caso de la asignatura Historia entre los medios más utilizados están: objetos originales, documentos

históricos, libros de textos y especializados, mapas temáticos, tablas cronológicas, láminas, software educativos, entre otros. El desarrollo de habilidades para la utilización de estos medios favorece la autorregulación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia y contribuye al desarrollo de estrategias de aprendizajes.

La selección de los medios es un momento importante en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para contribuir a la autorregulación del aprendizaje, la determinación de cuáles se pueden utilizar pasa por la valoración de los siguientes aspectos:

- Potencialidades del medio para el cumplimiento de los objetivos y metas trazadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Nivel de profundidad de los contenidos y facilidades que brinda para su asimilación.
- Generador de motivaciones por el aprendizaje, si es aceptado por los alumnos.
- Si contribuye a transitar por las distintas etapas del proceso de asimilación del conocimiento.
- Correspondencia con las características de los alumnos.
- Requerimiento y posibilidades reales para su utilización en el proceso de autorregulación del aprendizaje.
- Facilidades que brinda para el trabajo individual y colectivo.
- Potencialidades para el desarrollo de procesos reflexivos en el aprendizaje.
- Si favorece el desarrollo de estrategias de aprendizaje.

La calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia está relacionada con el uso eficiente que hagan profesores y alumnos de la tecnología donde se destaca los softwares educativos, el video y la televisión educativa.

La utilización del software educativo en el proceso de enseñanza de la Historia por sí solo no desarrolla la autorregulación del aprendizaje en los educandos, ello depende del uso que se haga del mismo para el desarrollo de niveles de independencia que favorezca la autodirección del aprendizaje.

El uso de estos medios en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia implica un mayor desarrollo de la independencia cognoscitiva de los alumnos. Los cuales tendrán que trazar estrategias que permitan mayor concentración y atención de los profesores que imparten los contenidos a través de los medios audiovisuales. Los esfuerzos que realiza el alumno en estos aprendizajes implican un alto grado de autocontrol para que no se le distraiga la atención y así poder apropiarse de los conocimientos.

En el caso del software educativo por ser un medio muy atrayente y con amplias posibilidades de interactividad, hay que orientar adecuadamente a los alumnos para que no dirijan su atención hacia la variedad de distractores que existen en este tipo de producto informático, lo cual se agudiza cuando no son capaces de autorregular sus conductas en el aprendizaje, ni dominan las estrategias necesarias para aprender con estos medios. (Álvarez Mesa, Yuniesky 2007)

Para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia apoyados en el uso de la tecnología (video, televisión, software educativo), es necesaria la participación de los alumnos en el proceso de dirección de su actividad cognoscitiva. Ello implica brindar espacios para la reflexión sobre cómo lograr los objetivos y metas mediante la integración de las distintas fuentes en que se presenta la información, así como modelos de actuación que favorezcan el desarrollo de estrategias de aprendizaje con el empleo de estos medios.

El software educativo para que adquiera valor en el proceso de dirección de la autorregulación del aprendizaje de la Historia, tiene que ser concebido como parte de la estrategia didáctica diseñada por los profesores, en la cual cada contenido, acción y actividad que se incluya sea planificada en función de lograr la independencia cognoscitiva de los alumnos y de los objetivos a alcanzar.

Es importante determinar si los valores presentes en el contenido histórico que aparecen en el software educativo constituyen patrones de conducta de los alumnos, como manifestación consciente de la asimilación del contenido, lo cual es un elemento esencial para el desarrollo de la autorregulación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura.

El proceso de dirección de la autorregulación del aprendizaje utilizando el software educativo, implica incluir lo que saben hacer los alumnos con este medio desde el diagnóstico. Los instrumentos que se aplican con tal fin permiten conocer la frecuencia con que se utilizan, las limitaciones que poseen en la interacción con el producto y las motivaciones que estimulan su consulta.

También hay que utilizar el software educativo desde el diagnóstico para contribuir al desarrollo del autoconocimiento en los alumnos. Esto implica estimular un proceso reflexivo sobre los conocimientos, habilidades, técnicas y estrategias que utilizan los alumnos en la búsqueda, selección, tratamiento y transmisión de la información histórica.

El análisis de los resultados del diagnóstico por el profesor con el grupo y de forma individual con los alumnos contribuye a la valoración de las potencialidades y deficiencias en el uso del software educativo para el aprendizaje. Ello favorece al planteamiento de metas en función de resolver las carencias individuales y grupales.

El uso del software educativo en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, contribuye a enriquecer los procesos sensoriales, estimulados por la presencia de incentivos visuales y auditivos, acerca de los hechos fenómenos, procesos y personalidades objeto de estudio de la Historia; la posibilidad de procesar racionalmente una información es cualitativamente superior y como fin de este proceso se brinda la posibilidad de comprobar en la práctica la veracidad del resultado de análisis, síntesis, abstracción y generalización que tiene lugar en la fase racional del conocimiento, ello genera motivaciones en los alumnos para su utilización .

Hay que tener en cuenta las consideraciones establecidas por L. S. Vigosky en cuanto al enfoque histórico cultural, en particular en lo que se refiere a la “Zona de desarrollo próximo... la cual está determinada por la distancia que existe entre aquello que el niño es

capaz de hacer en un momento determinado, en el curso de la enseñanza y en la actividad conjunta con el adulto, y aquello que él puede hacer por sí mismo.” .” (L. A. Venguer . 1985)

Este fundamento es de indudable valor metodológico para la dirección adecuada del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Constituye un valioso instrumento para los profesores en el proceso de dirección de la autorregulación del aprendizaje de la Historia mediante el empleo del software educativo, ya que asumirlo implica conocer el estado actual de desarrollo del alumno, así como sus potencialidades, posibilitando de esta manera la realización de acciones por el docente que estimulen a los alumnos a autodirigir su aprendizaje.

La orientación que se ofrece a los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la utilización del software educativo es fundamental, si esta resulta adecuada y se realiza a través de un proceso reflexivo. El educando podrá desempeñar un papel protagónico en el proceso, ya que comprenderá los objetivos trazados los cuales pueden convertirse en metas personales. Comprenderá los procedimientos que puede emplear a fin de aplicar sus estrategias e instrumentar los mecanismos de control y valoración de la actividad que realiza.

A la vez la base orientadora, constituye el marco idóneo para estimular a los alumnos en la planificación de metas personales, lo que favorece la selección de estrategias. El profesor brinda niveles de ayuda, y ofrece posibles vías de control de sus acciones para que perfeccionen su proceso de aprendizaje. El docente como mediador de la actividad que desarrolla el educando con software educativo desde la orientación, hace posible que analicen otras acciones que lo llevan a la obtención del conocimiento histórico con mayor profundidad, teniendo en cuenta que el software se adapta a los distintos ritmos de aprendizaje de los alumnos.

Un aspecto importante en la dirección y organización del proceso de enseñanza-aprendizaje lo constituye la concepción del trabajo grupal con el software educativo, al desempeñar un importante papel como elemento mediatizador para el desarrollo individual. Las actividades colectivas con softwares educativos pueden contribuir a la adquisición de conocimientos, procedimientos y estrategias individuales y grupales para el aprendizaje, además del desarrollo del autocontrol, la autorreflexión y autovaloración del proceso y su resultado, elementos importantes para la autorregulación.

Aunque se haga una selección correcta de los objetivos y el contenido sea atrayente por la utilización de métodos y medios variados, estos pierden efectividad en la dirección de la autorregulación del aprendizaje de la Historia, si la evaluación sigue siendo tradicional, y en las formas empleadas predominan criterios cuantitativos dirigidos al resultado final. Es necesario resaltar el elemento formativo de la evaluación.

Los softwares educativos solo ofrecen una evaluación cuantitativa, lo que limita la reflexión en los alumnos cuando no han desarrollado la habilidad de valorar el proceso de aprendizaje y se concentran solo en el resultado. Por lo cual el profesor asume la

responsabilidad de la evaluación como parte de la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tal como el profesor de Historia enseña a valorar hechos, fenómenos y personalidades históricas como parte del sistema de habilidades que debe desarrollar en los alumnos cuando reciben el programa, los prepara para analizar, emitir juicios y criterios propios sobre sus logros e insuficiencias en el aprendizaje, lo que permite una asimilación más consciente de los contenidos, por medio de la regulación de su propia actividad docente.

## Conclusiones

Formar un alumno autorregulado es prepararlo para la vida; es convertirlo en un ser activo dentro de la sociedad, con conciencia de sí, de lo que puede aspirar, transformar y alcanzar. Es darle las herramientas para construir su propia felicidad.

La utilización del software educativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia es una vía para contribuir a la autorregulación de los alumnos en la actividad cognoscitiva, pues contribuye a enriquecer los procesos sensoriales, estimulados por la presencia de incentivos visuales y auditivos, acerca de los hechos, fenómenos, procesos y personalidades objeto de estudio de la Historia.

Para la dirección de la autorregulación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia es necesario tener presente el diagnóstico individual y colectivo del grupo de estudiantes lo cual permitirá brindar los niveles de ayuda necesario.

## Bibliografía

Álvarez Mesa, Yuniesky. 2007. *Las tecnologías de la información y las comunicaciones en Cuba. Su utilización en la dirección de la autorregulación del aprendizaje* \_ IX Taller Internacional. Enseñanza de la Matemática y la Computación, Matanzas Cuba.

Bandura, A. (1991). *Social cognitive theory of self-regulation. Organizational Behavior and Human Decision Processes*, . Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall. (Trad. cast.: Pensamiento y acción. Fundamentos sociales. Barcelona

Cárdenas Morejón, Norma. 2008. *Caracterización de las particularidades y potencialidades del proceso de autorregulación en alumnos de Secundaria Básica*. (Monografía). et al Instituto superior "Juan Marinello"

Castellanos Simons, Doris. 2007. *Teorías actuales del Aprendizaje* : Material de estudio de maestría en Educación. Universidad Bolivariana Venezuela.

González Fernández Antonio. 2001. *Autorregulación del aprendizaje: una difícil tarea*. Disponible en: [www.fedap.es/IberPsicologia/iberpsi6-1/gonzalez/gonzalez.htm](http://www.fedap.es/IberPsicologia/iberpsi6-1/gonzalez/gonzalez.htm)

- González González, Margarita. 1993. *Un Sistema de métodos para la enseñanza de la Historia del Mundo Antiguo y la Edad Media.* (Tesis doctoral). — Instituto Superior Pedagógico Juan Marinello, Matanzas, Cuba.
- Rico Montero, Pilar. 2003. *La zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Procedimientos y tareas de aprendizaje.* -- La Habana : Editorial Pueblo y Educación, Cuba.
- Rojas Arce, Carlos.2000. *El cambio educativo en la Secundaria Básica: realidad perspectiva. Caracterización de los procesos de aprendizaje en estudiantes de las secundarias básicas de Ciudad Libertad.* et al. Centro de Estudios Educativos, ISPEJV, Abril / 2000.
- Rojas Arce, Carlos. 2009. *El Instituto Superior Pedagógico “Enrique J. Varona” y su contribución al cambio educativo en la Secundaria Básica cubana.* Presentación en Power Point .
- Venguer, L. A. *Relación entre la educación y el desarrollo.* En Superación para profesores de Psicología. Compilación Dra Josefina López Hurtado. Editorial Pueblo y Educación. 1985.
- Zilberstein, Toruncha José. 2001. *Calidad educativa y diagnóstico del aprendizaje escolar.* Ciudad de La Habana Cuba.